

En la imagen de la izquierda, una vista general de la torre de San Miguel; en la de la derecha, un detalle de las grietas que han aparecido.

J.S.F.

En 1980 comenzó la restauración de la antigua iglesia de San Miguel en Alcaraz, edificio que se encuentra bastante deteriorado. La operación, que se ha desarrollado con gran lentitud y largos periodos de inac-

tividad, terminó hace apenas un par de años. Ahora el templo se muestra dignamente rehabilitado por la escuela taller de la localidad. Sorprendentemente, su torre quedó fuera de la actuación, a pesar de que estaba en

malas condiciones cuando se iniciaron las obras. Lógicamente ha seguido deteriorándose y hoy presenta un estado preocupante. José Sánchez Ferrer, profesor de Historia del Arte y miembro del IEA, lo cuenta.

La torre de San Miguel se cae

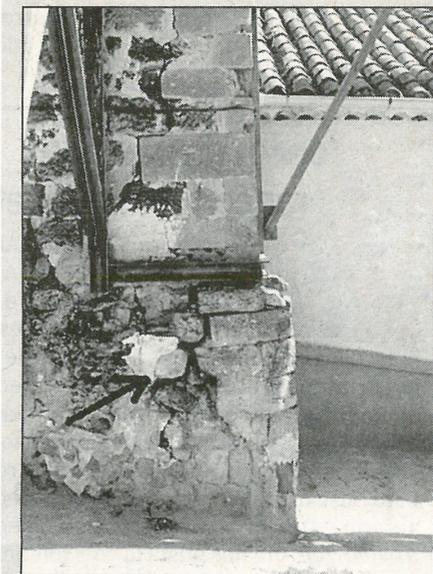
Ubicada en Alcaraz, es una de las construcciones más antiguas de la arquitectura religiosa medieval

J. SÁNCHEZ FERRER • ALBACETE

Hace seis años, ante la precariedad en que se encontraba la construcción, el Ayuntamiento de Alcaraz decidió encintarla con un armazón de dos zunchos de hierro y apuntalar una de sus esquinas con unos pies metálicos para que pudiera mantenerse en pie hasta su reparación, tiempo que no se suponía largo.

No ha sido así y ahora este andamiaje no es suficiente para detener su resquebrajamiento.

La construcción primitiva de la iglesia no es posterior al siglo XIV. En su origen fue una iglesia fortaleza edificada sobre uno de los lienzos de la muralla y, por tanto, constituía un elemento importante de las defensas de la población. La torre a la



El testigo de yeso para controlar las grietas se rompió

El testigo de yeso que se colocó para controlar una de las grietas de la torre de San Miguel hace tiempo que se rompió, como se puede ver en la flecha dibujada sobre esta fotografía y la gran hendidura no hace más que ensancharse. / JOSÉ SÁNCHEZ FERRER

que hacemos referencia debe datarse en esta época. En siglos posteriores la iglesia sufrió ampliaciones y modificaciones y hacia 1700 se le hizo una gran transformación que le confirió su aspecto actual.

La torre está adosada al primer tramo de la nave del evangelio y tiene acceso independiente al exterior; es poco elevada, de aspecto macizo y prismática.

Está construida con cadenas de sillares en los ángulos y sillarejo —mediocrementemente cortado— en los frentes. En alzado presenta una base algo más grande que el resto y tres cuerpos separados por impostas con idéntica sección cuadrangular a lo largo de todo su desarrollo.

Las resquebrajaduras amenazan con un desplome inminente

El cuerpo superior está desmaterializado por cuatro vanos —uno en cada frente—, con arcos de medio punto que cabalgan sobre marcadas y lisas impostas, en los que están colocadas las campanas, a las que no se puede acceder por haberse hundido hace bastantes años la escalera.

Entre ellas debe estar la que fundió Juan de Guemes en 1595 y que tenemos documentada. El remate del campanario es un sencillo tejado piramidal a cuatro aguas.

Las resquebrajaduras que registra la torre son de tal envergadura que ésta amenaza con su desplome inminente.

El deterioro de uno de los ángulos del basamento de esta edificación es tan grave que puede abrirse por allí en cualquier momento, según resalta en este reportaje José Sánchez Ferrer, miembro del Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel.

Se demanda una actuación urgente de las autoridades

La torre no posee un gran valor artístico pero sí lo tiene histórico porque es una de las construcciones más antiguas de la arquitectura religiosa cristiana medieval que hay en la provincia, testigo mudo del devenir histórico de una de las poblaciones albaceteñas más ilustres y legado vivo de su pasado.

Si las instituciones regionales y provinciales que tienen competencias y responsabilidades directas en la conservación del patrimonio histórico-artístico no actúan con urgencia, la torre se hundirá. Ahora aún tiene remedio, dice Sánchez Ferrer.